

El otro – ayer y hoy

Silvina Schammah Gesser y Raanan Rein, (coords.), *El otro en la España contemporánea*, Sevilla, Colección Ánfora: Fundación Tres Culturas, 2011, 434 pp.

Alex Kerner

Universidad de Haifa (Israel)

Los términos “extranjero” y “extraño” aparecen uno inmediatamente luego del otro en la página trescientos ochenta y siete del célebre *Tesoro de la lengua Castellana o Española* de Sebastián de Covarrubias, publicado en Madrid en 1611. “Estranjero”, según Covarrubias, es “el que es extraño de aquella tierra donde está”. La definición agrega que “cerca del año de mil y trescientos y veintinueve, se tuvieron Cortes en Madrid y una de las leyes que se establecieron en ellas fue, que no se admitiesen extranjeros a los beneficios.” Concluye Covarrubias por explicar que “Estranjería” es “aquella qualidad, y condición de ser uno extranjero, y de otro reyno”. “Extraño”, por otra parte, es algo singular y extraordinario, la “extrañesa” significa “despegamiento”. Es más, ser extraño implica, según el Tesoro, “apartarse de la comunicación de los demás... finalmente extraño es el que no es nuestro: y algunas vezes se toma por el que no es de dentro nuestra casa, o nuestra familia, o de nuestro lugar... el no conocido, el de otro Reyno.”¹

El presente volumen, coordinado por Silvina Schammah Gesser y por Raanan Rein, que es producto de un congreso realizado en la universidad de Tel Aviv en el año 2009, está precisamente dedicado a diversos aspectos relativos al modo en el que la España contemporánea confronta al “otro”, al “extraño”, al “despegado” proveniente de “otro reyno” que no pertenece “dentro nuestra casa”. Me parece adecuado citar a Covarrubias, porque sería casi imposible comprender la otredad en España del siglo XXI sin trazar una clara línea de continuidad desde tiempos pretéritos (el siglo VIII o al menos el siglo XV) a la realidad de nuestros días. Como bien queda demostrado en varios de los artículos que forman este compendio, muchas de las percepciones del otro en la España actual reflejan enfoques que cristalizaron hace ya varios siglos. La conquista musulmana de la Península Ibérica en el siglo VIII, las persecuciones de los judíos en Sevilla y en otras localidades en 1391; la caída de Granada y el reino Nazarí con ella, la expulsión de los judíos y la llegada al Nuevo Mundo en 1492; los decretos de conversión de los musulmanes (1502) y luego de

¹ Sebastián de Covarrubias. *Tesoro de la lengua Castellana o Española*. Madrid 1611. p. 387.

expulsión de los moriscos (1609), se perpetúan de modo explícito, así como implícito, formando parte del discurso político, cultural y social de la otredad en la España pluralista, multicultural y democrática de hoy día.

Una observación meticulosa de la realidad española, siguiendo la categorización que hace Natan Lerner en su artículo, enseña que los *otros* del hoy son prácticamente los mismos *otros* del ayer, aunque las circunstancias de su otredad y la interacción entre el *Yo* hispano y los diversos *otros* hayan cambiado. El judío, un *otro* religioso, ausente oficialmente por casi quinientos años pero siempre presente, no identificable y amenazante en la imagen del *cristiano nuevo* no limpio de sangre, vuelve hoy a poblar España, aunque en números relativamente reducidos. La tradicional y demoníaca amenaza judía es reemplazada hoy por la crítica – muchas veces justificada y no necesariamente motivada por sentimientos antisemitas – a la política israelí, como bien indican Gonzalo Álvarez Chillida, Martina Weisz y Raanan Rein. Al mismo tiempo, hacia el judío como nación y como religión se despliega una política de reconciliación, que trata de reparar los pecados del pasado, en parte, resultado de la política reconciliatoria del Papa Juan Pablo II. Ello pese a que todavía es posible discernir prejuicios antijudíos en ciertos círculos de la sociedad hispana y una imagen negativa del judío en amplias capas de ésta. El musulmán del pasado viene reemplazado hoy por el inmigrante marroquí, que comparte con su antecesor el apelativo de *moro*. Este *otro*, étnico y religioso como entonces, sigue siendo hoy, como lo fue desde el siglo VIII hasta fines del siglo XVII, el acérrimo contendiente de la cultura cristiano-española, por no decir europea. El Islam no es, al contrario de lo establecido en la introducción a esta colección de artículos, “un fenómeno nuevo en el mundo occidental” (p. 16). Todo lo contrario, como lo indica Ricard Zapata Barrero. En la España actual existe en ciertos círculos un “temor a una nueva ‘invasión’ de los musulmanes y la ‘re-islamización’ de España”(p. 254). Éste es un temor nuevo, provocado por las olas de inmigración marroquíes, pero sin duda refleja los temores de antaño, como lo indica Bernabé López García. Si bien en el pasado lejano la invasión mora era el resultado de una política expansionista del Islam, y hoy en cambio es el resultado de razones más que nada económicas, el *otro* musulmán sigue siendo considerado como la mayor amenaza a la hispanidad. Al judío y al marroquí se les suman los inmigrantes de América Latina, quienes, pese a compartir con la cultura hispana la lengua y parte del acervo cultural fruto de la conquista en el siglo XVI, son vistos en la madre patria como miembros de una sub-cultura, siendo relegados en el mercado español a labores de bajo nivel, comparables con las labores a que eran confinados sus ancestros en tiempos coloniales. En paralelo a estos tres *otros* que claramente comparten la “condición de ser uno extranjero, y de otro reino”, establecen Jon Juaristi y Mari Paz Babilrea Enríquez que España sigue tratando de descubrir su identidad como un

“yo” compuesto por los diversos *otros* internos que la forman, sea en el ámbito regional y de minorías étnicas autóctonas (País Vasco, Cataluña, etc.), como en el ámbito político (en los vestigios aún vivientes de la amarga rivalidad entre republicanos y falangistas).

Todos estos temas, y aún más, son tratados en ésta colección de artículos, que presenta una visión enciclopédica y muy equilibrada, que no deja sin considerar ningún tópico relevante a la España presente y a la cuestión de la otredad en una sociedad, en un país, que por su posición geográfica y por sus circunstancias históricas fue condenado – hay quienes dirán para su bien – a un destino de tener siempre que contender con la multiculturalidad y la diversidad de etnia y confesión. Los quince artículos que forman este ensayo proponen, en palabras de Silvina Schammah Gesser, “de forma clara y concisa, la urgencia de re-ver aquellas prácticas, discursos y representaciones relacionados con la búsqueda de la identidad, el rechazo a las minorías y el desafío a la diferencia... como un posible punto de partida para develar el dinámico perfil de la España del siglo XXI”.

La primera parte del libro aborda la cuestión de la otredad desde un punto de vista más bien teórico. Paul Scheffer nos presenta una visión optimista de una sociedad que podría ser realmente pluralista suponiendo que se separe la religión del Estado y se otorgue una igualdad real a todas las confesiones. Robert Wistrich, por su parte, ofrece una reseña histórica del antisemitismo europeo y español, que no deja mucho lugar a la posibilidad de un real cambio de actitudes hacia los judíos. Sin embargo, Wistrich cae en la misma trampa en la que acusa a los europeos de haber caído: el temor y la demonización del otro, en este caso el musulmán. Según Wistrich, todos, menos los judíos, son culpables: los cristianos europeos por temer de los judíos, y los musulmanes por amenazar a la Europa cristiana. José Brunner se refiere en su artículo – entre otras cosas - a la teoría propuesta por Wistrich, señalando sutilmente su falacia.

Un aspecto comparativo del enfoque de la sociedad española hacia los diversos *otros* viene analizado en los artículos que forman parte de la segunda sección del volumen. De ellos transpira que, no obstante la alteridad de los judíos, de los negros y de los inmigrantes latino-americanos, es el otro *moro* el que más preocupa al español. Como lo revela Gonzalo Álvarez Chillida, aunque desde los años cincuenta del siglo pasado se percibe una disminución en el discurso antisemita, los prejuicios hacia los judíos perduran. A una similar conclusión llega Renato Ndongo Bidyogo, cuando declara que los escasos catorce kilómetros que separan a España de África nada han influido en cambiar las imágenes del continente negro, que básicamente siguen siendo las mismas que regían quinientos años atrás. Pero todo esto se aminora cuando viene comparado con las actitudes hacia los marroquíes. Queda claro por las contribuciones de Weisz y Rein, así como por las de Natan Lerner y de Ricard Zapata

Barrero, que el foco de alteridad se concentra hoy en el musulmán, que penetra en la sociedad local sin integrarse en ella, despertando sentimientos hostiles y re-fortaleciendo y convirtiendo en más relevantes que nunca, como lo explica Zapata Barrero, determinadas tradiciones, como las celebraciones de batallas de la época de la Reconquista, en las cuales el *moro* de antaño viene a simbolizar lo que se percibe como la amenaza del *moro* de hoy.

Sigue el libro con tres capítulos dedicados al reflejo del otro en el cine y la televisión. Paul Julian Smith, Tzvi Tal y Jorge Carrión prueban de un modo indiscutible que estos medios audiovisuales son una fuente excelente para comprender imágenes y prejuicios hacia minorías de todo tipo. De especial interés es el análisis realizado por Smith al capítulo llamado “Un día cualquiera” de la serie televisiva *Hospital central*; en breve, una española, sobreviviente del cáncer, da a luz en el hospital sumido en el caos por la hospitalización de una joven africana que posee el virus del ébola. Leyendo la contribución de Smith se entiende que el capítulo no es sino una alegoría: España, luego de años de crisis política, social y económica vive un nuevo y optimista futuro, pero éste se encuentra amenazado por el *otro*, el inmigrante, protagonizado en este caso por la joven africana. Es más, el hospital, cuyo personal es puramente español (es decir, blanco), representa a la sociedad española que, aun sintiéndose amenazada, sigue aplicando un tratamiento al otro, subdesarrollado e inferior. Es de esperar que incluso si la interpretación de Smith fuera correcta, nadie en la dirección de la serie haya tenido estas alegorías en conciencia. De ser así, indicaría esto un enfoque preocupantemente xenófobo y colonialista.

Por último, Jon Juaristi y Mari Paz Balibrea Enríquez dedican sus sendos artículos al *otro* interior, regional o político, enfatizando que la España de hoy día no solo se encuentra en un proceso de definición de identidad oponiéndose a los otros de afuera, “el de otro reino”, sino también autodefiniéndose en un proceso introspectivo. Este proceso, es de agregar, se posibilita gracias a que la España contemporánea a conseguido superar lo que Schammah Gesser llama un largo período de “hibernación intelectual e ideológica por no decir política”(p. 12), apuntando a la dictadura franquista.

El análisis académico de situaciones actuales, aun si hecho en perspectiva histórica, corre sus peligros, sobre todo el de convertirse en mera polémica política. Empero, Schammah Gesser y Rein se sobreponen con elegancia a estos obstáculos y nos ofrecen una colección exhaustiva y equilibrada de estos sensibles tópicos.

Períodos de incertidumbre social y económica como los que experimenta una España carente de tradición democrática y pluralista en estas primeras décadas del siglo XXI (con síntomas como el 20% de desocupación, con un nivel del 50% entre los jóvenes), son propensos al brote de sentimientos xenófobos, como lo sugieren varios de los artículos de esta colección. Desde este punto

de vista, el presente volumen no debe ser considerado solamente como un importante aporte académico, sino también como un tipo de “guía para el trato del otro”. Aunque no siempre propone soluciones, por el mero planteamiento de los problemas y dilemas este libro da ya un importante paso adelante, y es en cierta manera una medida de precaución para evitar que se cometan, nuevamente, luego de cinco siglos, los mismos errores del pasado.